

Cuando empezaron a recibirse las primeras respuestas, la guerra interrumpió su publicación. Volvemos a reanudar hoy la misma encuesta con bases algo diferentes, al tener para ellas en cuenta los acontecimientos actuales y los problemas que plantean.

Las preguntas que hemos dirigido a varios profesionales y personalidades, susceptibles de decir algo interesante sobre este tema, son las siguientes:

1.3 ¿Se deben restaurar o no los monumentos medio destruidos?

2.3 ¿Se debe, al reconstruir pueblos y ciudades, esforzarse en conservar el carácter primitivo y personal de las moradas destruidas, o se debe romper completamente con el pasado, adoptar materiales nuevos y uniformes y tender, sobre todo, a construir edificios perfectamente adaptados a las nuevas necesidades?

3.3 ¿Cree usted que, en este último caso, una fórmula arquitectónica moderna y bella pueda nacer? Si esto ocurriera. ¿Cuál será, a su juicio, el material que empleará preferentemente y hacia qué grandes principios arquitectónicos evolucionará?

Sobre los problemas de la arquitectura S.XX. RA-4

3.1 > Tony Garnier - RA-4 1918

M. Tony Garnier, director de los Servicios de arquitectura de la ciudad de Lyon.

Desde hace una veintena de años, me preocupo de la construcción de ciudades y con este fin he estudiado una ciudad completa; termino en este momento ese trabajo que debe aparecer a principios de Abril con el título Ciudad Industrial.

Tengo, pues, una opinión muy definida sobre las preguntas que usted hace respecto a la resurrección de las ciudades destruidas.

Creo que las condiciones de vida actual, no siendo las que han determinado las disposiciones antiguas (locomoción, estado de las ciencias médicas, de la higiene, de la construcción, etc.), es imposible conservar esas antiguas disposiciones.

Creo que para las modificaciones notoriamente indispensables, no habrá más remedio que chocar con mil impedimentos provenientes de las parcelaciones, de los derechos adquiridos, etc.

Creo que es preferible crear por completo los pueblos reconstruidos en un emplazamiento bien escogido y poder de esta manera aprovecharse de todos los progresos de la higiene, la construcción y el arte.

Sobre restauración. RA-8

4.1 > Anasagasti - RA-8 1918

Embadurnar una pintura maltrecha, pretendiendo restituirla su aspecto prístino; restaurar el gladiador moribundo, del museo del Capitolio; alterar un texto y una partitura, o creer en la restauración integral de los elementos arquitectónicos desaparecidos, es cometer los mismos desaciertos, dar idénticas pruebas de incomprensión, falta de respeto y desamor hacia la obra de arte. Unos y otros son los restauradores que, dice Parker, hechos para demoler y reconstruir, conservan los monumentos como los lobos guardianes de los corderos.

4.2 > Puig y Cadafalch - RA-8 1918

...Desechemos en primer término la idea de terminar la obra, construyendo lo que no existe. El resultado de estas restauraciones nos es conocido por una triste y larga experiencia.

La presencia de las mujeres en la revista.

RA-9/43 // RNA-30

5.1 > The surveyor and municipal and County Engineer, 29 Noviembre 1918 - RA-9 1919

Una prueba más de la decisiva influencia que ha conquistado la mujer durante la pasada guerra, en todos los órdenes de la vida, es el encargo que ha hecho recientemente el Gobierno local de Escocia al Comité de mujeres, de estudiar y proponer los planos y distribución de habitaciones en las viviendas para las clases trabajadoras.

El Comité hace constar en su informe que ha visitado gran número de las habitaciones construidas desde el comienzo de la guerra, para dar alojamiento a los obreros de los arsenales y de las fábricas de municiones, y que, aun reconociéndolas buenas condiciones de algunas de ellas, no puede considerarlas como la solución definitiva del problema, pues adolecen de muchos defectos, "desde el punto de vista del ama de la casa".

Después de tratar la cuestión de si deben las casas ser de uno o de dos pisos (cuestión que deja sin resolver, aunque inclinándose hacia las primeras, de las que aconsejan se construyan un buen número), se lamenta el Comité de la falta de casas capaces de albergar familias numerosas (de cinco a ocho hijos), y propone la construcción de algunas casas de